



Bilbao, la gente. La ciudadanía y la construcción de la ciudad. 40 años de democracia municipal (1979-2019)

Coordinador: Mikel Toral

Bilbao, 2020

367 páginas

Este libro es un trabajo de recuperación de la memoria de la construcción del Bilbao postfranquista. Una recuperación basada en la gente, no en las estadísticas, publicaciones oficiales, memorias de actividades y demás fuentes habituales, sino en los testimonios de las personas que desde diversos ámbitos de la ciudadanía han ido construyendo el Bilbao actual. Una mezcla de testimonios de personas que trabajaron en el postfranquismo en las diferentes luchas por una ciudad mejor y de personas que siguen en esa tarea en la actualidad.

El libro se divide en tres grandes apartados:

- A.- Derecho a la participación ciudadana.
- B.- Derecho a la ciudad.
- C.- Derecho a la Cultura.

En los tres apartados se analizan diferentes aspectos en base a breves testimonios y reflexiones.

En el apartado del Derecho a la Cultura, además de una interesante introducción, se tratan los siguientes temas: fiestas populares, artes escénicas, música, cine, patrimonio,

arte, euskera, literatura, equipamientos culturales y fábricas de creación. En total se presentan dieciocho aportaciones, algunas de carácter histórico y otras de carácter reflexivo y de pautas de futuro.

Es de reseñar que el primer tema sea el de las fiestas populares, que en la puesta en marcha de los ayuntamientos democráticos fueron expresión de recuperación ciudadana del espacio y de reivindicación de la participación. En el caso de Bilbao, la puesta en marcha de la Aste Nagusia/Semana Grande, fue un hito cultural y de cambio de entorno político importante.

En el libro se entremezcla el orgullo por lo conseguido y la tristeza por lo no logrado o la decepción por la oportunidad perdida. De su lectura se desprende la efervescencia y la ilusión de los primeros años de democracia municipal y la asunción de la *realpolitik* de los siguientes años. Como bien dice Santiago Burutxagaen la introducción de apartado del Derecho a la Cultura, con relación a la segunda legislatura municipal (1983-1987) «Los nuevos demócratas conversos proliferaban y habían fijado ya los límites de lo posible».

Bilbao, la gente es una publicación interesante para leer, vital en los testimonios, es la voz de la gente que junto con

las instituciones y a veces a pesar o sin contacto con ellas, ha hecho y hace cultura en Bilbao.

Es de remarcar que, en una publicación que tiene la voluntad de comunicar la labor de la gente de Bilbao en la construcción de la ciudad actual, de los tres ejes de análisis que se plantean, uno sea el de la Cultura. *Bilbao, la gente* es una iniciativa novedosa porque analiza la construcción de la ciudad desde la óptica de la gente que ha trabado por ello, rescata el pasado, pero sin olvidarse del presente y con una mirada al futuro. No es un libro de nostalgia, sino un recordatorio de la importancia de la labor de la gente, de la ciudadanía, en la construcción de la ciudad y por supuesto del importante papel de la cultura en esa construcción permanente.

Para finalizar transcribo una parte de la introducción de Santiago Burutxaga:

Podemos llamar cultura a cosas muy diferentes, pero en ese amplio escaparate del mercado cultural también están los elementos que permiten abrir debates en la sociedad y construir pensamiento crítico. No es un modelo que viene dado bajo ningún epígrafe de las políticas culturales institucionales, pero es una rea-

lidad que se construye diariamente a partir de las experiencias comunitarias que agrupan de forma muy diversa a personas con afinidades e interés comunes. Estas páginas de *Bilbao, la gente*, nos muestran que esta sociedad viva también ha existido y sigue existiendo entre nosotros.

Los desafíos culturales del Bilbao futuro habría que enfocarlos hacia esa búsqueda de sentido que haga de la experiencia cultural una herramienta de emancipación y transformación colectiva. Edificar una cultura que sea útil para superar el aislamiento y la fragmentación, las desigualdades y los miedos, una cultura acogedora que sirva para organizar la heterogeneidad y para construir ciudadanía. Una cultura que sea, como dice el humanista italiano Nuccio Odone, «el líquido amniótico en el que se desarrollan las ideas de democracia, libertad, justicia, tolerancia y solidaridad».

/ Artículo recibido: 10/07/2020

/ Artículo aceptado: 23/07/2020